

## INTRODUCCIÓN

La narración de La Historia del toreo en Algeciras es un viejo proyecto, cimentado algunos lustros atrás y que, con la complicidad de mi hermano Curro, rondaba la mente de quién les escribe.

En principio la intención era la de contar los primeros 25 años de la plaza de toros de "Las Palomas", pero distintas cuestiones hicieron que el tiempo pasara sin acometer el proyecto y Crescencio Torés se encargó de escribir un libro sobre esa etapa.

Las usuales distracciones, producidas por los avatares de la vida, hicieron que este proyecto estuviera dormido durante un tiempo hasta que, por fin, resurgió en mí la necesidad de llevarlo a cabo.

Comencé estudios académicos de historia y fue entonces cuando advertí que me sería mucho más enriquecedor el hacer yo mismo mis propias investigaciones que recurrir a las de otros. La primera de ellas, evidentemente, trataría sobre ello.

La cuestión fue que en Febrero del 2007, decidí escribir sobre la "Historia del toreo en Algeciras". Cuando comencé a elaborar la planificación del trabajo, quise centrarme en la mítica plaza de toros que estaba situada al final de la actual Avenida Blas Infante y que en mi niñez visité en varias ocasiones de las que, a pesar de mi corta edad, tengo recuerdos imborrables.

Recuerdo aquella "Charlotá" en la que un becerro berrendo, resultó indomable para los noveles actuantes. Saltó al callejón en numerosas ocasiones y en una de ellas, cogió a un fotógrafo que ejercía sus labores en él.

También recuerdo perfectamente cómo Diego Puerta me echó una oreja al tendido del toro que acababa de matar y que llenó de sangre a mis acompañantes: mi padre y su amigo José Troyano, de Barbate.

Tampoco se borrará de mi memoria aquella pintura que adornaba la entrada desde donde se divisaba toda la avenida hasta los cuarteles. Era la imagen de un toro en el campo saltando una valla para alcanzar a un joven que, caído en el suelo, volvía la cabeza para mirar al amenazante astado. Era una publicidad, quiero recordar, de fino "La Ina".

Ese era en un principio el incipiente proyecto. Siempre había escuchado que, durante sus años de existencia, aquella Plaza había recibido a las más importantes figuras del toreo, y que en ella se dieron inolvidables tardes de toros. Pero ¿Quiénes fueron aquellos protagonistas? Y ¿Cuáles aquellas memorables tardes?

Empecé la investigación y comencé a descubrir datos que me hicieron estructurar de otra forma el trabajo y modificar el inicial objetivo. Cuestiones, como la presencia de Pedro Romero en Algeciras y la legendaria actuación de "El Africano" en San Roque y Algeciras, hicieron que ampliara los años objeto de mi investigación. Decidí escribir una historia desde los inicios de las corridas de toros.

En este volumen plasmo el fruto de mis investigaciones hasta la finalización del siglo XIX.

El texto consta de 5 capítulos que relatan etapas concretas en las que he dividido la época investigada. La división tiene unos límites marcados por hechos históricamente relevantes para el toreo y, aunque arbitrarias, reflejan etapas del toreo bien diferenciadas. En estos capítulos, se ofrece al lector los datos históricos que he considerado de importancia y de eslabón para cualquier historiador que desee ampliar la información con su propia investigación. Además, en la segunda parte de cada capítulo se exponen reseñas biográficas de los matadores que fueron los protagonistas en las corridas de las que tenemos datos.

Hasta el año 1850, año de la primera Feria de Ganado de Algeciras, la información sobre los toreros protagonistas es escasa. Los datos que hacen referencia a los años 40 del siglo XIX son prácticamente inexistentes.

No obstante, desde la inauguración de la primera plaza inmueble y, sobre todo, desde los años sesenta de dicho siglo, los datos sobre los protagonistas del espectáculo comienzan a fluir y desde 1879 son muy precisos.

Otra cuestión que debo comentar, ya señalada en el texto, es que a partir de 1866 la investigación se ha centrado en las corridas de toros celebradas durante la Feria Real, puesto que Algeciras desde entonces, no ha sido nunca una plaza de temporada, sin que esto signifique que no se dieran corridas sueltas, bien de toros o de novillos, en algunas ocasiones.

Por otro lado, entrando en la técnica narrativa, he intentado escribir un texto que resulte lo más ameno posible, ofreciendo una continuidad cronológica y un estilo novelado que, reforzado con la utilización de fotografías e imágenes, pretendan llevar al lector hacia una lectura en la que la presencia de los datos, misión principal del texto, resulte lo menos tediosa posible.

En este primer volumen, recorreremos la historia de los juegos con toros del, actualmente denominado, Campo de Gibraltar. Como el lector podrá observar, esta historia en los orígenes está muy relacionada con las zonas cercanas de la Serranía de Ronda y la Sierra de Cádiz, o con las de la campiña que forman parte de lo que denominamos "la ruta del toro". Se daban corridas en Gibraltar y, tras la invasión inglesa, en San Roque, Los Barrios y Algeciras.

Fue en esta población en la que las corridas comenzaron a tener continuidad y solera.

Tras la autorización de la Feria de ganado en la ciudad, la construcción de una plaza inmueble favoreció la labor de asentar los festejos y regularizarlos en el tiempo. De aquí hasta la despedida de "Guerrita" en 1899, el lector podrá hacer un recorrido, por los hechos y los protagonistas de aquellos festejos.